

Aunque parezca, la red no está vacía

Luchas de los obreros pesqueros del noreste de Chubut, 1990-2005

Though it may seem, the network is not empty. Struggles of the fishery workers in the northeast of Chubut, 1990-2005

Gonzalo Pérez Álvarez*

Resumen

Durante los años 90' esta rama de la economía sufrió una profunda reestructuración a partir de la explotación del recurso pesquero nacional por parte de las flotas extranjeras. El capital transnacional aplicó un modelo de explotación del recurso que lo llevó a su agotamiento, ya que no respetaba los tiempos de reproducción de las especies con alto valor comercial. Las consecuencias del proceso se comienzan a sentir a fines de los años 90' e impactan en los primeros años del nuevo siglo. Buscaremos mostrar este proceso de saqueo del recurso, observando cómo respondieron ante ello los trabajadores del sector, qué tipos de luchas desarrollaron, a través de qué experiencias organizativas y qué tipo de relaciones se entablaron con las patronales y los gobiernos. Vemos el proceso entre 1990 y 2005, haciendo énfasis en la gran huelga que se desarrolla en Chubut durante ese año. El período nos permite observar los cambios que se generan en el sector a partir de la realización de la hegemonía del capital financiero y el proceso de protestas, luchas y conflictos sociales que se desarrollan.

Palabras Clave: pesca - clase obrera - conflictos sociales - alianzas - estrategias

Abstract

During the 90s' this branch of the economy underwent a profound restructuring process due to the exploitation of fishery resources by foreign fleets. Transnational capital applied a model of resource exploitation that led to exhaustion, since it did not respect the times of the species of high commercial value. The consequences of the process were starting to be felt in the late 90s' and they made an impact in the early years of the new century. We will try to show the process of looting of this resource, noting how it responded to the workers, what kinds of struggles were developed, through which organizational experiences and what kinds of relationships were established with employers and governments. We will work with the period between 1990 and 2005, emphasizing the great strike that takes place in Chubut that year. The period allows us to observe the changes that are generated in the sector from achieving hegemony of finance capital as well as the process of protests, struggles and social conflicts that develop there.

Key Words: fisheries - working class - social conflicts - alliances - strategies

* Licenciado en Historia en la Universidad Nacional de la Patagonia. Es becario doctoral de CONICET desde el 2006 y se encuentra realizando su doctorado en la Universidad Nacional de La Plata. Su proyecto de investigación se desarrolla sobre los cambios en la estructura económica y social y los conflictos sociales producidos en la zona noreste de la provincia del Chubut entre 1990 y 2005. Ayudante de Primera en la cátedra de Historia Social de Argentina y América Latina y del Seminario de Economía y Sociedad. Es coautor del libro "Patagonia, desarrollo y neoliberalismo", ha presentado trabajos en diversos congresos y publicado artículos en revistas de Argentina, América Latina y Europa.



Introducción

Este trabajo es parte de nuestra investigación acerca de los cambios en la estructura económica social del noreste del Chubut entre 1990 y 2005 y las principales características del ciclo de rebelión¹. Allí buscamos hacer observable el proceso social en esta región, pensándolo como parte del proceso nacional, y considerando que lo que debemos investigar es el *movimiento* de la sociedad en su conjunto

En la zona que estudiamos se encuentran tres ciudades, Trelew, Puerto Madryn y Rawson, que fueron parte del modelo de “polos de desarrollo” implementado mediante la promoción industrial a las empresas que se instalaron al sur del paralelo 42. En esta estructura se produjeron importantes cambios desde la imposición de la hegemonía del capital financiero, que abandonó ese modelo de planificación estatal propio del capital industrial, para pasar a otra planificación. Se produjo un nuevo marco de relaciones de fuerzas que llevaron a la pauperización de la población trabajadora, la pérdida de puestos de trabajo, cierre de fábricas, mayor explotación de los obreros ocupados y aumento de la productividad de las empresas que quedaron en pie.

Como parte de nuestro proyecto hemos realizado trabajos que nos aproximan a distintas fracciones de la clase², como formas de avanzar en el conocimiento de las determinaciones más simples y concretas que hacen al concepto de clase obrera³. En este trabajo realizamos un abordaje

¹ Tomamos el concepto de rebelión de Engels (*La situación de la clase obrera en Inglaterra*, Diáspora. Bs. As. 1974) quien propone que las formas de rebelión pueden pensarse en una escala que va desde las más elementales acciones individuales, que no conducen a cambios en la sociedad aunque contengan elementos de rebeldía, (como algunas formas de delito) hasta las formas más sistemáticas y conscientes. La noción de “ciclo” es pensada como un conjunto de hechos de rebelión que, aunque se ubican en distintos puntos de la escala, corresponden a un mismo proceso histórico. Dentro de esos ciclos se pueden detectar fases ascendentes o descendentes, de acuerdo a la situación de unidad o fractura y alianza o aislamiento en que se encuentra la clase obrera en cada momento.

² Pérez Álvarez, Gonzalo “Protestas obreras en el noreste de Chubut: los textiles y los metalúrgicos en la década del 90”, en *e-I@tina*, v. 6, n° 24, 2008 - <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm> - UBA; “Tejiendo otra historia. Las luchas obreras en el parque textil de Trelew 1990-2000”, en *Actas IV Jornadas sobre Historia Reciente* - UNR, 2008; “Transformaciones económicas y luchas de los trabajadores: el caso de ALUAR en Puerto Madryn”, en *Actas Jornadas Hacer la Historia-2008* y “Los movimientos de trabajadores desocupados en el noreste del Chubut de 1990 al 2005: continuidad, ruptura y estrategias”, en *Actas Primer Congreso Nacional Sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales*, 2009.

³ Para poder retomar esta discusión sobre el concepto de clase obrera y la relación entre lo concreto y lo abstracto, recomendamos la *Introducción general a la crítica de la economía políti-*

de los principales procesos de lucha de los trabajadores relacionados con la actividad pesquera. Allí encontramos distintas capas y aún distintas fracciones: observamos a los marineros, los estibadores y los trabajadores de las plantas en tierra. A su vez hay distintas capas, donde vemos divididos a los obreros de acuerdo al nivel salarial que reciben, el conocimiento de oficio que tienen, el tipo de patronal que los contrata, etc.; hay diferencias entre los marineros de la flota fresquera y de los congeladores, entre el personal de plantas en tierra que está en blanco y los que están bajo distintas modalidades de precarización y, al interior de estos trabajadores en tierra, entre los filereros y el resto del personal (peones, estibadores, personal de limpieza, etc.). Un elemento de mayor complejidad en la rama lo presenta la gran cantidad de personal femenino ocupado en las plantas, las que suelen sufrir peores condiciones de trabajo.

Dentro de esta variedad de situaciones (que elimina cualquier supuesto de que la utilización del concepto de clase obrera pueda hacerse desde una mirada “esencialista”) en este trabajo hacemos hincapié en el análisis del personal en tierra, que es el que realiza la mayoría de las acciones de rebelión. Veremos duros enfrentamientos entre las distintas capas de obreros, de acuerdo a los intereses que se les presentan en la búsqueda de vender a mejor precio su fuerza de trabajo.

Es fundamental partir de que una determinada fracción de la clase obrera es conformada en primer término por la fracción capitalista que desarrolla esa actividad en el marco de la división social del trabajo. Es conformada desde un proceso objetivo: la burguesía pesquera desarrolla la clase obrera que necesita para asegurar su reproducción como fracción de la clase dominante, y luego va intentando modificar aspectos parciales de sus características de acuerdo a los cambios que se producen. Pero a su vez, estas fracciones de clases se conforman mutuamente en el proceso de lucha de clases. Como nos dice Marx⁴, la clase obrera se conforma como tal en el proceso de lucha contra la otra clase fundamental del capitalismo. De hecho, E. P. Thompson⁵ propone que el concepto de lucha de clases es más sólido y explicativo que el de clase, ya que este último puede caer en una visión estática de la realidad, coartando su característica de ser un proceso diacrónico. Sólo así podremos observar cómo se configuran los gra-

ca/1857, S XXI, México, de Carlos Marx (1997) y el debate entre Marcel Van der Lienden (“Globalizando el concepto de clase obrera”) y Nicolás Iñigo Carrera (“El concepto de clase obrera”) publicado en la *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°1, 2008, pp. 101-120.

⁴ En *Miseria de la Filosofía* (1985, Editorial Cartago, Bs. As.), explicita que “... esta masa es ya una clase con respecto al capital, pero aún no es una clase para sí. En la lucha, de la que no hemos señalado más que algunas fases, esta masa se une, se constituye como clase para sí” (p. 136).

⁵ Especialmente en Thompson, E. P. “Algunas observaciones sobre clase y “falsa conciencia”, en *Historia Social*, n° 10, primavera-verano 1991, pp. 27-32.



dos o niveles de conciencia que los trabajadores van desarrollando sobre sus intereses.

Es en ese proceso de lucha de clases cuando las clases van adquiriendo conciencia de sus intereses comunes y cuando van desarrollando organizaciones y acciones que buscan defender sus intereses y luchar contra aquellos que pretenden perjudicarlos. Dicho proceso se desarrolla en este caso en el marco de un territorio social⁶ determinado: el de la actividad pesquera.

Algunas cuestiones de método

Aunque hemos relevado una importante base documental, este trabajo no deja de ser una aproximación al tema. Distintas problemáticas apenas serán nombradas sin poder ir más allá⁷, en algún caso por cuestiones de espacio pero en la mayoría por la necesidad de profundizar el proceso investigativo.

El trabajo nos muestra la necesidad de avanzar en investigaciones que vayan precisando aspectos centrales de la actividad pesquera. Es clave acercarse a pensar la cuestión de género. Las mujeres representan el 70% del personal en las plantas en tierra, sin embargo casi nunca aparecen con lugares de dirección a nivel sindical. Los portavoces son siempre hombres, en general fileteros. Las mujeres solamente aparecen como “víctimas”, cuando en el marco de una huelga se remarca su sufrimiento, pero pocas veces como sujetos.

También se debe avanzar en la investigación acerca de la conformación de este grupo social que son los trabajadores de la pesca. La gran mayoría son migrantes y allí también se reproducen distintas posturas según el origen de los trabajadores. La fuerte discriminación hacia los trabajadores de origen boliviano, la “denuncia” del origen chileno de algunos de los principales activistas, el enfrentamiento contra los obreros “de afuera” (especialmente de Mar del Plata), muestran otras divisiones al interior de la clase.

Abordamos el período que va de 1990 hasta el 2005, considerando que nos permite observar el proceso de cambios que se generan con la realización de la hegemo-

nía del capital financiero y el proceso de conflictos sociales que en el marco de estos cambios se desarrollan en la sociedad. La decisión de estudiar el período hasta el 2005 parte de considerar relevante comprender cómo continúa el proceso después del 2002 ya que creemos que el período abarca dos ciclos en términos del movimiento de la sociedad. El primero comienza en 1975-1976 y se cierra en 2001-2002, caracterizado por el avance del capital financiero que toma la ofensiva. Los hechos de diciembre de 2001 marcarían el cierre de la ofensiva hegemónica del capital financiero. La alianza social que ocupa el gobierno se fractura y es posible que estemos ante un cambio de período que ya no toma las características de una fase contrarrevolucionaria. Este segundo ciclo se abre en 2002 y abarca entonces la parte final del período trabajado.

Uno de los factores centrales que tenemos como limitantes es la carencia de trabajos que analicen el tema en la región desde un punto de vista histórico⁸. Fue distinta la situación en los artículos que hemos elaborado acerca de los trabajadores textiles y metalúrgicos, donde sí partíamos de un corpus de conocimiento local más importante.

Ante esto recurrimos a la interesante producción de distintos investigadores de la Universidad Nacional de Mar del Plata, quienes desarrollan un proyecto de investigación que pone el centro de su atención en la actividad pesquera y en el puerto como territorio social⁹. Uno de los elementos que se nos presentaba al leer esos trabajos, y que intentaremos reflejar en alguna medida en este artículo, son las semejanzas y diferencias entre los procesos en la costa bonaerense y la costa patagónica, y cómo las patronales con intereses en cada región (y en muchos casos con intereses en ambas regiones) establecen alianzas

⁸ Solamente hemos encontrado unas páginas en Ibarra, Horacio y Hernández, Carlos *Estado, Economía y Sociedad. Trelew y su hinterland: 1989-1999*, Informe de Investigación, UNPSJB, Chubut, 2005 y en Beinstein, Jorge, *Dinámica global de la economía patagónica*, LUDEPA-SME / INTA-GTZ, 1993.

⁹ En especial los trabajos que se vienen produciendo desde el GESMAR (Grupo de Estudios Sociales Marítimos), entre otros Nieto, Agustín “Conflictividad obrera en la industria de la pesca, 1997-2008” y Colombo, Guillermo “Cuando los trabajadores se vuelven ‘vándalos’. Descripción y análisis de un ‘estallido social’ en el puerto de Mar del Plata (año 2000)”, ambos en *Actas del Primer Congreso Nacional Sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales*, 2009; Colombo y Nieto “Aproximación a las formas de la lucha obrera en la industria de la pesca, Mar del Plata 1997-2007”, *Labour Again Publications (online)* <http://www.iisg.nl/labouragain/documents/colombonieto.pdf>, 2008, y otros publicados en el N°1 de la *Revista de Estudios Marítimos y Sociales* (2008): Masid, Mirta y Mateo, José “De la sustitución a la exportación. El sector pesquero argentino entre 1930 y 1965” y Contreras, Gustavo “En río revuelto ganancia de Pescador. El gremio marítimo y el peronismo”. Especial mención merece el libro Pradas, Eduardo Maro *Un acercamiento a la problemática pesquera marplatense*. Buenos Aires, El Mensajero, 2006, una excelente síntesis histórica de la actividad pesquera en Argentina.

⁶ Entendemos a un territorio social como el entramado de relaciones sociales que, a través de generaciones, los hombres van creando, destruyendo y reproduciendo en relación con otros hombres y con su medio.

⁷ Por ejemplo acerca de las disputas interburguesas, tanto en la región como a nivel país, la relación del estado provincial con el nacional y con las empresas, la cuestión de género, la cuestión del oficio, etc. Otros aspectos de la problemática pesquera, como el de los pescadores artesanales, ni siquiera será mencionada ya que ameritan un abordaje particular. Algo desarrollamos en “¿De qué va a vivir mi pueblo? ¿Estrategias para el desarrollo local o formas de encubrir los problemas estructurales?”, trabajo final para el seminario de postgrado “El debate del desarrollo local. Las perspectivas geográfica, sociológica y económica”, dictado por el Dr. Patricio Narodowski en el año 2006.



sociales con sus respectivos obreros para disputar mayores cupos de captura.

La necesidad de construir la historia de las luchas obreras en el sector pesquero nos obliga a realizar una aproximación casi molecular¹⁰ al proceso. En “Apuntes sobre la historia de las clases subalternas. Criterios metódicos”, Gramsci nos alerta sobre las dificultades para investigar la actividad de los trabajadores, sus acciones y la formación de sus organizaciones. Esa historia que suele ser “una función “disgregada” y discontinua de la historia de la sociedad civil”¹¹.

Si bien en la historia hay una clara tendencia a la unificación de estos grupos sociales (aunque sea a niveles provisorios), dicha intención es atacada por los grupos dirigentes y, muchas veces, derrotada. Por eso para Gramsci “todo indicio de iniciativa autónoma de los grupos subalternos tiene que ser de inestimable valor para el historiador integral; de ello se desprende que una historia así no puede tratarse más que monográficamente, y que cada monografía exige un cúmulo grandísimo de materiales a menudo difíciles de encontrar”.

Al igual que para la investigación de la formación de un partido político, para Gramsci estudiar la conformación y el desarrollo de una fracción obrera demanda “...escribir la historia general de un país desde un punto de vista monográfico, para subrayar un aspecto característico”. Y para ello debemos hacer observable ese “... proceso molecular, minucioso, de análisis extremo, capilar”. Debemos presentar “... este lento trabajo del cual nace una voluntad colectiva con cierto grado de homogeneidad, con el grado necesario y suficiente para determinar una acción coordinada y simultánea en el tiempo y en el espacio geográfico en el que se verifica el hecho histórico”¹².

¹⁰ Gramsci, Antonio *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno*; Nueva Visión, Bs. As. 1997.

¹¹ En www.gramsci.org.ar. En este breve apartado metodológico Gramsci plantea un brillante programa de investigación: “Hay que estudiar, por tanto: 1) la formación objetiva de los grupos sociales subalternos, por el desarrollo y las transformaciones que se producen en el mundo de la producción económica, su difusión cuantitativa y su origen a partir de grupos sociales pre-existentes, de los que conservan durante algún tiempo la mentalidad, la ideología y los fines; 2) su adhesión activa o pasiva a las formaciones políticas dominantes, los intentos de influir en los programas de estas formaciones para imponer reivindicaciones propias, y las consecuencias que tengan esos intentos en la determinación de procesos de descomposición, renovación o neo-formación; 3) el nacimiento de partidos nuevos de los grupos dominantes para mantener el consentimiento y el control de los grupos subalternos; 4) las formaciones propias de los grupos subalternos para reivindicaciones de carácter reducido y parcial; 5) las nuevas formaciones que afirmen la autonomía de los grupos subalternos, pero dentro de los viejos marcos; 6) las formaciones que afirmen la autonomía integral, etc.” En este artículo buscaremos mostrar algunos elementos de la fase 1, la 2 y la 4.

¹² Gramsci, 1997, p. 99.

Gramsci busca en la expresión “molecular” la posibilidad de referirse a la unidad mínima de la experiencia vital, al particular inmediato, tomado de la vida cotidiana. Es la búsqueda de ponerse en el punto más cercano a la experiencia de los hombres y mujeres que realizan la historia

Otro problema metodológico que se nos plantea es el de la relación entre lo local y lo nacional o entre lo particular y lo general. Observamos que la región NE del Chubut constituye una unidad económica social con características propias, distintas del noroeste o el sur de Chubut. Los trabajadores de Rawson, Trelew y Puerto Madryn se trasladan entre estos tres núcleos urbanos, tanto para buscar nuevas fuentes de trabajo como para buscar vivienda cuando los alquileres en una ciudad suben demasiado. Esto se hace más visible en una ocupación inestable como la pesquera. La región ha sido constituida por una historia común y por ello el entramado de relaciones que la constituye la hace plausible de ser investigada como unidad (entendiendo a toda unidad como una síntesis de múltiples contradicciones).

Partimos de que los procesos particulares deben entenderse en el marco del proceso general, del cual son parte y expresión. Por eso deben ser estudiados pensando lo particular como expresiones de lo general, donde a su vez lo general es constituido dialécticamente a partir de las múltiples particularidades¹³. Como plantea Gramsci el análisis de las relaciones de fuerzas se complica por las diferentes secciones territoriales dentro de cada país, en cuyo seno se combinan las distintas fuerzas nacionales e internacionales, conformando “... estructuras diferentes y relaciones de fuerzas también diferentes en todos los grados”¹⁴. Lo mismo destaca Lenin¹⁵ cuando llama la atención sobre la necesidad de estudiar una realidad tan heterogénea como era la URSS en 1918, donde en cada región se “entrelazaban” de modo diverso los distintos tipos de economía social.

Desde este punto de vista la cuestión de las relaciones entre lo regional y lo nacional e internacional no puede entenderse como una contradicción excluyente. Es por ello clave la mirada de Gramsci y Lenin, donde lo regional no se entiende como algo aparte de las relaciones de fuerzas de la sociedad, ni como una mera situación local de esas relaciones, sino como un ámbito en que las relaciones de fuerza de la sociedad se combinan con las relaciones de fuerza locales, que tienen sus particularidades y desde las cuales inciden a su vez en lo general.

Las fuentes utilizadas para la construcción del trabajo fueron entrevistas a cuestionario abierto a distintos trabajadores de la pesca, el registro de distintos documentos de

¹³ Véase de Marx, Carlos *Introducción general a la crítica de la economía política/1857*, México, Siglo XXI, 1997.

¹⁴ Gramsci, 1997, op. cit., p. 59.

¹⁵ Por ejemplo en *Acerca del infantilismo “izquierdista” y el espíritu pequeñoburgués* (varias ediciones)



la secretaría de pesca de la provincia y el relevamiento de tres diarios de la zona (*Jornada, El Chubut y El Diario de Madryn*). Para los últimos sucesos tomamos especialmente a *Jornada* y al *Diario de Madryn* por constituirse, en ese momento, en claros portavoces de distintos sectores económicos. El *Diario de Madryn* comienza salir recién hacia fines del período, por lo cual no es utilizado durante los años 90⁷.

En un principio buscamos aplicar la periodización que hemos construido para el proceso general¹⁶ en la región. Pero al desarrollar el trabajo vimos que la dinámica de conflictos sociales en la rama tenía elementos propios que marcan modificaciones en la periodización. Abordaremos esto en los apartados siguientes, donde aplicamos una periodización provisional que será rediscutida en las conclusiones.

El avance de las grandes empresas: 1990-1996

El año 1990 es un momento de profundas transformaciones para la región¹⁷. Es el punto límite del antiguo modelo de polos de desarrollo (que ya había entrado en crisis en 1985¹⁸), vinculado a la fase de hegemonía del capital industrial y a la posibilidad de un desarrollo en extensión del capitalismo en la región patagónica. Ahora se asientan las condiciones para quebrar ese antiguo modelo y se pasa a la construcción del dominio directo del capital financiero y al desarrollo en profundidad del capitalismo.

Se trataba de acentuar la explotación de los trabajadores, concentrar la riqueza y la propiedad y garantizar el acceso a importantes recursos naturales. Este proceso es impuesto desde el gobierno nacional a través de una serie de medidas: entre otras el fin de los subsidios a las empresas pequeñas y medianas, la privatización de las empresas estatales y el ahogo presupuestario del estado provincial. Se desarrolló un nuevo modelo de articulación del capitalismo de estado con el capitalismo de economía privada, realizando el estado una planificación a favor de las grandes empresas de capital concentrado. Este proceso conforma un nuevo tipo de estructura económica social que provisoriamente denominamos “capitalismo de estado en enclave de grandes empresas de capital privado”¹⁹.

¹⁶ Desarrollada en “Cambios en la estructura económica social y protestas sociales en el noreste de Chubut 1990 - 2003”, en *actas XXI Jornadas de Historia Económica* - UNTreF, Septiembre de 2008, en <http://xxijhe.fahce.unlp.edu.ar>

¹⁷ Véase Pérez Álvarez “Organizaciones y propuestas políticas en el conflicto social del noreste de Chubut 1990 - 1991”, *Actas Hacer La Historia* - U. N. La Pampa. 2006.

¹⁸ Véase Luque (co-director), Martínez, Avalos, Auzoberria, *Nueva articulación del capitalismo de estado en Santa Cruz: sus efectos en los grupos sociales, las alianzas políticas y la ideología. Los años noventa*, Informe Final de PI dirigido por Iñigo Carrera, UNPA, 2003; y Pérez Álvarez “Cambios en la estructura económica social en el noreste de Chubut durante los años noventa”, en *Actas XI° Jornadas Interescuelas de Historia*, 2007.

¹⁹ Considerando que lo que define al capitalismo de estado en

Como expresión de este proceso en el ámbito de las relaciones de fuerzas sociales objetivas²⁰, se produce un proceso de movilización popular (conocido como “chubutazo”) que termina con la caída del gobernador de la provincia. Dichas protestas no se articularon con la continuidad del ciclo y lo enmarcamos como parte del proceso anterior, como la última batalla que dan algunos sectores de trabajadores (en especial estatales) y de la pequeña burguesía por mantener la mejor situación que el modelo de “polos de desarrollo” les garantizaba.

Los trabajadores de la pesca sufren fuertes golpes durante este año, pero casi no se producen hechos de protesta. De hecho entre 1990 y 1991 sólo hemos relevado cuatro acciones (una marcha, dos tomas y una huelga de hambre). Son comunes los cierres de plantas y las suspensiones de personal. Como se ha relevado en Mar del Plata²¹ parte de este personal es “reincorporado” a cooperativas truchas, que funcionan solamente cuando hay recurso. Aunque esto se hace presente en la realidad de la región no alcanza el grado de desarrollo que vemos en Mar del Plata.

A fines de 1991 aparece un rasgo que luego se hace permanente: la toma de plantas con el pescado adentro como mecanismo de presión para cobrar sueldos adeudados. El año siguiente es el único con fuertes conflictos en este primer período (14 hechos). A diferencia del ciclo general de rebelión (donde notamos una fase descendente hasta 1994, en paralelo al proceso nacional que comienza una fase ascendente tras el santiaago en diciembre de 1993) notamos una agudización del proceso en este año y una nueva caída hasta 1997.

Durante 1992 se dan dos fuertes enfrentamientos entre trabajadores²². Se observa el desarrollo del Stia (Sindicato

un país capitalista es la regulación de la actividad económica por los grupos más concentrados de la economía mediante políticas de gobierno.

²⁰ Tomamos como modelo a las indicaciones de Gramsci (op. cit.) en su *Análisis de las situaciones. Relaciones de fuerzas*, donde plantea la necesidad de analizar a la sociedad como una disposición de fuerzas sociales. En esa relación de fuerzas hay diversos momentos, grados o niveles. El primero de ellos es la relación de fuerzas sociales objetiva. Es el ámbito de la sociedad que se refiere a las relaciones necesarias e independientes de la voluntad de los hombres que viven bajo ellas, que se corresponden con un determinado desarrollo de las fuerzas productivas materiales de la sociedad. El siguiente momento es el de las relaciones de fuerzas políticas, que hacen al grado de homogeneidad, autoconciencia y organización que han alcanzado los diferentes grupos sociales. Dentro de este momento Gramsci divide diversos niveles que va tomando la conciencia política colectiva.

²¹ Por ejemplo en Pradas (op. cit.), Colombo y Nieto (op. cit.), donde se aprecia claramente que el modelo de las cooperativas “truchas” es una estrategia de las patronales a nivel general para bajar el costo de la fuerza de trabajo.

²² Son enfrentamientos por los intereses inmediatos de estos



de Trabajadores Industria de la Alimentación) que desplaza al Soipra (Sindicato Obreros de la Industria Pesquera) como organización que nuclea a la mayoría de los trabajadores de plantas pesqueras. El Soipra pierde durante este año su capacidad de movilización, pero hasta 1996 serán comunes los ataques contra el Stia, las protestas en que ese sindicato no era aceptado, etc.

Dirigentes del Soipra denuncian que en Madryn hay una reducción del 70% en el personal ocupado en las plantas y afirman que fueron despedidos los obreros que se oponían al Stia. Durante el año el Soipra realiza varias acciones y es parte de los cinco gremios fundadores de la CTA en Chubut, pero no logra generar alianzas sociales y queda aislado. El Stia crece en clara cercanía con las patronales de las principales empresas. Se hace común que en las medidas por planta el personal contratado no adhiere a las mismas, destacándose en sus declaraciones el miedo a perder el trabajo. Hay algunos enfrentamientos con el personal de planta.

El otro conflicto entre trabajadores se da ante la desregulación en la estiba. El SUPA (Sindicato Unidos Portuarios Argentinos) se enfrenta en el puerto de Madryn con los trabajadores de una cooperativa que había formado Harengus para descargar sus barcos. Hay varios choques, con golpes y uso de distintas armas por parte de ambos grupos. Finalmente se llega a un acuerdo de 60 días de tregua. A los diez días el dirigente del Supa es asesinado de dos balazos por la espalda. El gobierno afirma que el motivo había sido una pelea previa al conflicto portuario.

También los trabajadores del Somu (Sindicato de Obreros Marítimos Unidos) se manifiestan en varias ocasiones contra la desregulación de la actividad, que permitiría la contratación de marinos extranjeros.

Entre 1993 y 1996 el proceso vuelve a descender. Se hacen comunes los enfrentamientos entre trabajadores estables y precarizados en los conflictos por empresa. Obviamente esto debilita a los trabajadores de la rama. Por otra parte es característico que no se producen conflic-

trabajadores en la venta de su fuerza de trabajo. La burguesía utiliza el ejército de reserva para presionar los salarios hacia la baja. La conciencia obrera limitada a verse como vendedores de fuerza de trabajo los lleva a la competencia entre ellos, como le sucede a cualquier vendedor de mercancía en el capitalismo. Sólo una conciencia que exprese sus intereses en tanto expropiados de las condiciones materiales de existencia impide esa competencia, ya que pone por encima lo que los une y no lo que los separa. Esto no quiere decir que los obreros y dirigentes que generan estos hechos tuvieran una conciencia "falsa", estuvieran "vendidos" o fueron "traidores". De hecho es posible que en algún caso particular esto fuera así, pero ello no explica el proceso y sobre todo no explica el acompañamiento de los obreros a esos dirigentes. De lo que se trata es de observar los niveles de conciencia que se expresan en los procesos, niveles de conciencia que parten de una relación dialéctica entre la experiencia de lucha, la situación objetiva de los grupos sociales, la actitud de las bases obreras y el papel de la dirigencia.

tos generales. Tomando el concepto que propone Agustín Nieto, vemos que desde la patronal se desarrolla una "guerra de guerrillas"²³, generando constantes ajustes a nivel de plantas, arrasando la mayoría de las conquistas laborales.

La debilidad de los trabajadores y su aislamiento no implica que éstos no desarrollen fuertes procesos. Hay tomas de plantas, entre ellas algunas muy contundentes y extensas, como la de Conarpesa en 1993 que dura más de 15 días. Sin embargo la radicalidad de estas medidas parece más relacionada con la debilidad que con la fortaleza: no encuentran formas de generar canales de solución para los conflictos y no hay solidaridad de otros sectores. De hecho Conarpesa sigue procesando su pescado en otras plantas que subcontrata.

En febrero de 1994 la provincia del Chubut realiza un informe reconociendo la fuerte crisis por la que atraviesa la industria pesquera en la provincia. Se da una situación supuestamente paradójica: mientras aumentan las capturas (crece de menos de 200 mil dólares en 1988 a más de 1.400.000 mil dólares en 1993) desfallece la industria pesquera asentada en la provincia.

En 1995 se produce un conflicto sintomático de la situación de los trabajadores. Cuarenta obreras de la pesquera Bonasur de Rawson, son despedidas. Denuncian que se debe a que días antes había muerto un joven de 16 años por las malas condiciones laborales. Trabajan en negro, entre 12 y 16 horas de forma obligada. Parte de los empleados efectivos declaran en contra de estas denuncias afirmando que el trato siempre fue correcto y que el personal contratado se debe a la falta de materia prima constante. Exigen que se termine con estas denuncias que pueden llevar al cierre de la empresa.

Hacia 1996 el Stia ya se presenta como el gremio más fuerte del sector. Tiene un papel importante en las huelgas nacionales de ese año. Se forma la coordinadora de gremios marítimos integrada por Somu, Supa, Stia, Saon (Sindicato Argentino de Obreros Navales), capataces, Siconara (Sindicato de Conductores Navales) y la Asociación Argentina de capataces de pesca. En el marco de las huelgas nacionales las movilizaciones en Trelew son las más numerosas desde el chubutazo, mientras en Madryn se corta la ruta de acceso al parque pesquero por parte del Stia.

Crece el proceso de lucha: 1997-2001

A principio de 1997 ya era inocultable la sobreexplotación del recurso pesquero. En los años previos, al igual

²³ En "Conflictividad obrera en el puerto de Mar del Plata: del anarquismo al peronismo..."; N°1 de la *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, 2008. Como el autor afirma la terminología militar es tradicional en los análisis desde el marxismo sobre los procesos de lucha de clases. Es así ya que partimos de comprender a la sociedad como un campo de batalla entre clases con intereses antagónicos.



que sucedía con el petróleo, se daban datos del aumento en la cantidad de pesca exportada como si fuera algo positivo, sin evaluar el impacto que esto generaba en la biomasa. La imagen era la del fin de una fiesta, pero en verdad era el comienzo de la lucha más fuerte por lo que aún quedaba por pescar. Como toda crisis capitalista de sobrecapitalización ésta llevó a una nueva concentración. Las empresas de capital monopólico y actividad diversificada, son las que logran crecer, avanzando con suspensiones, despidos y hasta lockouts ante reclamos obreros.

Sobre fin de año comienzan reuniones con el intendente de Madryn y autoridades provinciales para proponer un “proyecto de la provincia”. A principios del 98⁷ los gremios proponen un programa de doce puntos. Por primera vez en años se inicia un paro total en la rama, por la situación de crisis y los telegramas de despido a trabajadores de Alpesca²⁴. El programa es acompañado por la Capip (Cámara Argentina Patagónica de Industrias Pesqueras, agrupa a las principales empresas con buques congeladores) que apoya el proyecto ya que hacía énfasis en quitar la veda y reclamar leyes promocionales para la pesca en la región; las consignas no se basaban en un programa de clase sino en los intereses comunes de esa rama económica en la región. Por eso decimos que la huelga se realiza como mecanismo de presión hacia el gobierno y no hacia las patronales, tomando un claro contenido de lucha política²⁵.

Los trabajadores defendían sus intereses en tanto asalariados de la rama pesquera del noreste del Chubut, y en una situación regresiva para ellos buscan defender sus puestos de trabajo, defendiendo a “sus” empresarios. Se conforma una alianza social²⁶ entre los empresarios más concentrados de la rama y los trabajadores. Colombo²⁷ nos muestra que durante 1997 también se conforma una alianza entre los empresarios fresqueros marplatenses y los sindicatos, en lo que él define como una defensa de la

ciudad en tanto “corporación económica”. En ambos casos el enemigo es la “otra” alianza y la intención presionar al gobierno nacional para obtener mejores condiciones de explotación del recurso.

Uno de los factores que acelera el llamado a paro general es el conflicto en Alpesca, la empresa que levanta el discurso de los fresqueros contra los congeladores. Finalmente esto se “soluciona” con una suspensión con pago de la garantía horaria²⁸. En mayo el conflicto vuelve con duras acciones, como la toma de Alpesca con el personal jerárquico como rehén. Reclaman que se derogue un acuerdo por empresa del 94⁷. El Stia apoya el reclamo pero pide que se libere a los jerárquicos.

También en Rawson se conforma una alianza de hecho. Pero ésta tiene un contenido distinto ya que son los propietarios de los fresqueros de la flota amarilla los que marchan junto a los trabajadores y reciben el apoyo del intendente. El gobernador los recibe y se logra destrabar el conflicto autorizando la pesca en nuevos cuadrantes. La negociación la encabezan los empresarios, mientras los trabajadores plantean que buscan mantener sus fuentes de trabajo.

El discurso de la unidad de las ciudades como corporaciones económicas no tiene una continuidad como práctica más allá del momento de reclamar cupos de pesca. Durante el 98⁷ empieza a hacerse visible la presencia de trabajadores marplatenses, que son traídos para funcionar como “cooperativas” en condiciones de extrema precariedad. La identificación de los empresarios con sus trabajadores queda en el olvido cuando se trata del precio de la fuerza de trabajo. Aprovechan así el impacto más fuerte de la crisis pesquera en Mar del Plata para bajar los salarios a nivel nacional.

Al comenzar el 99⁷ se producen conflictos en Conarpesa y Harengus, las más importantes empresas congeladoras. Pero el proceso significativo comienza en abril, cuando la Coordinadora de Gremios Marítimos expresa su rechazo a la veda que se implementará desde junio. Denuncian que el problema es el saqueo que realizan los buques extranjeros. Esta vez el programa de los sindicatos se enfrenta en algún punto con los intereses de las grandes empresas congeladoras. En especial el Somu levanta la consigna de “Mar para los argentinos”, denunciando a las empresas españolas y asiáticas.

En junio la Coordinadora de Gremios Marítimos se moviliza a la Capital Federal para participar de la marcha nacional pesquera. Allí empieza a perfilarse la ruptura del antiguo frente de la ciudad. La polémica entre los fresqueros y los congeladores se hace más fuerte ante la escasez del recurso. Alpesca publica el 24 de mayo una solicitada comparando el saqueo que sufre el recurso a manos de la flota española con el aniversario de la revolución de mayo. A partir de allí se instala el debate en la

²⁴ Empresa de capitales nacionales, parte del grupo Alpargatas, cuya flota es de barcos fresqueros. Su planta en tierra es una de las que mayores conflictos ha tenido a lo largo de los años por las rígidas condiciones de trabajo del personal.

²⁵ Esto nada dice acerca de la estrategia de los obreros, que puede ser reformista o revolucionaria. De lo que se trata es de que el conjunto de los obreros de una rama se posiciona con una demanda común ante el gobierno del estado.

²⁶ Cuando la lucha deviene política siempre se realiza entre fuerzas sociales, las cuáles se conforman a partir de alianzas de clases o de fracciones de clases que levantan un programa común. Según cuál interés sea el predominante en el programa podremos analizar cuál es la clase que hegemoniza esa fuerza social y que por lo tanto le imprime centralmente su estrategia. Para profundizar véase: Iñigo Carrera, Nicolás “Instrumentos teóricos metodológicos para la investigación de la historia de la clase obrera”, en *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°1, 2008.

²⁷ En “Colapso de la merluza y protesta obrera en los inicios de la crisis pesquera (1997-1998)”, N°1 de la *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, n° 1, 2008.

²⁸ Es el importe que la empresa debe pagar a sus obreros cuando no hay recurso para procesar.



región. Mientras en el 89' sólo el 20% de la captura era de congeladores, ahora ese porcentaje ascendía al 60,7% de la captura declarada. Pero el debate central pasaba por la generación de puestos de trabajo. Según los datos de los fresqueros, difundidos por uno de los diarios²⁹, con la misma pesca la flota congeladora asegura 79 puestos, mientras los fresqueros garantizarían 422.

Por su parte los congeladores identifican sus intereses con los de Madryn, diciendo que fueron los que crearon la rama económica en la ciudad y que los puestos de trabajo que garantizan son estables y en blanco. Ambos sectores se disputan a los trabajadores como punto de apoyo de sus respectivos programas. Los sindicatos no parecen en esta ocasión cerrar una alianza, siendo su reclamo que se aseguren los cupos de pesca para garantizar la continuidad de los puestos de trabajo en ambas flotas.

Sí es más clara la situación en Rawson, donde se mantiene la alianza entre empresarios fresqueros, trabajadores y autoridades de la ciudad. A principio del 2000 el gobierno nacional restringe la pesca para los fresqueros y veda casi totalmente la pesca de merluza para los congeladores. En los meses siguientes hay conflictos en las plantas en tierra por la falta de recurso y, ante la falta de acciones del Stia, se producen protestas de trabajadores frente al sindicato.

La antigua alianza social de los sindicatos de Madryn con los congeladores se reedita para la marcha del 30 de mayo a Capital Federal. La CAPIP fletó 60 micros y movilizó a todos sus trabajadores junto al Somu, el Supa, los Capitanes y Patronos de Pesca y el Stia. Se apoya, ahora sí explícitamente, el reclamo de los congeladores de un corredor exclusivo a cambio de la promesa de la flota española de que descargaría el pescado para que sea procesado en tierra.

El 2001 es el año de mayor conflictividad en la rama luego del 2004 y 2005 (21 hechos en 2001, contra 25 en 2004 y 33 en 2005). Hay constantes conflictos por empresa a partir de atrasos salariales, despidos y suspensiones, pero no se desarrollan medidas generales. Reaparecen consignas de aumento salarial que durante todos los años previos no habíamos casi relevado, aunque las demandas son en aquellas empresas que pagaban por debajo del promedio.

En un marco de agudización del conflicto a nivel general, encontramos medidas muy contundentes. Hay tomas de plantas, piquetes, toma de barcos, toma del Banco Nación (por el atraso en un pago salarial), quemas de cubiertas y movilizaciones. Pero, como decíamos, no se unifican medidas. Recién hacia fin de año el Stia desarrolla un corte de ruta en Madryn en el marco del paro nacional del

13 de diciembre. Esta huelga es el comienzo de la insurrección espontánea³⁰ que tendría su punto culmine en las jornadas del 19 y 20 de diciembre.

Después de la devaluación: 2002-2004

Un elemento que debemos destacar para los años anteriores es el amplio porcentaje de desocupación que hubo en forma permanente en el sector. Como la mayoría de los obreros del NE de Chubut los trabajadores de la pesca provenían de distintas corrientes migratorias de países limítrofes (centralmente Chile) o de provincias del norte. Al quedar desocupados muchos migraron a sus ciudades de origen o hacia otras provincias. Este fue uno de los factores que llevo a que se descomprimiera el conflicto en el sector. Por otro lado debemos destacar que los desocupados de la pesca tuvieron un activo papel en la conformación de los grupos piqueteros, tanto en Trelew como en Madryn.

Con la devaluación del peso a principios del 2002 las empresas tuvieron grandes ganancias, especialmente en la región por ser temporadas muy ricas en langostino. La mayoría de los trabajadores desocupados vuelven a trabajar en distintas pesqueras, pero en general de forma muy inestable, con peores condiciones de trabajo que antes de la crisis y salarios que ahora habían sufrido el golpe de la devaluación.

Por eso muchas de las protestas en estos años serán con eje en estas reivindicaciones, aunque el proceso de recomposición es lento para el personal de las plantas en tierra que sigue sufriendo la escasez de merluza. Durante el 2002 hay solamente cinco hechos relevados. Dos son conflictos por planta de escasa importancia y los otros tres se producen a fin del año a partir de la huelga de los marineros de la flota amarilla de Rawson. Es el primer hecho del nuevo ciclo. Hasta allí los trabajadores aún vivían el disciplinamiento de años de desocupación y no lograban generar hechos que les permitieran recuperar parte de lo perdido. Tras dos semanas los marineros logran el pago en dólares y que se coloquen balanzas al pie de los barcos.

Durante el 2003 relevamos 12 hechos de protesta en el sector. Casi todos son generados por el personal de las plantas de procesamiento que siguen sin recibir merluza. Por eso deben sobrevivir con el pago de la garantía horaria. Aún peor estaba el personal que se desempeñaba bajo distintas modalidades de precarización. En general se repite lo que vimos en los primeros años de los 90': cada fábrica luchando por su lado y los contratados por una vía y los "estables" por otra.

Recién en septiembre aparece un rasgo nuevo que iba preparando el terreno hacia la gran huelga del 2005. En el

²⁹ Es claro aquí como los diarios juegan como representantes de determinados sectores. "Jornada" se transforma en vocero del sector fresquero. Tiempo después los congeladores fundan su propio medio, el *Diario de Madryn*, en manos del propietario de Harengus.

³⁰ Véase, entre otros, Cominiello, Sebastián "Tres semanas de cortes que iniciaron el argentinazo" en *Anuario CEICS*, Año 1, Nº1; Iñigo Carrera, N. y Cotarelo, M. C. "La insurrección espontánea. Argentina diciembre 2001. Descripción, periodización, conceptualización", en *PIMS A 2003*.



marco de un plan de lucha del Stia exigiendo la firma del convenio laboral, se realizan piquetes en el parque industrial pesquero, una marcha hasta la sede de la CAPIP en Madryn y un piquete en la ruta que une Rawson con Playa Unión. La CAPIP presenta a la Subsecretaría de Trabajo el pedido de conciliación obligatoria. El Stia acepta la medida y levanta los piquetes tras un día y medio de permanencia.

La CAPIP sostiene que no puede otorgar aumentos salariales si no se habilita la presencia de congeladores al norte de Puerto Deseado y se sanciona la exención de IVA para la importación de repuestos. Por su parte el Stia denuncia que la falta de merluza se debe a que los barcos la tiran para cargar toda su bodega con langostinos. En la paritaria nacional se acuerda un aumento salarial que no fue recibido como un logro importante por los obreros.

El proceso general luego se encamina hacia las elecciones provinciales de noviembre, donde el PJ logra triunfar, cortando doce años de gobiernos radicales. El nuevo gobierno asume el 10 de diciembre. Este cambio genera expectativa en la población que observa con simpatía al gobierno de Kirchner y su discurso de reivindicación de la Patagonia.

Pero las demandas del sector seguían creciendo. En 2004 la movilización de los trabajadores de plantas en tierra se hace permanente. Es muy claro que las empresas se recuperaban mientras cerraban plantas y suspendían al personal porque no les interesaba procesar la merluza. Hasta junio hay distintos conflictos, con quemas de cubiertas, piquetes y paros parciales. Finalmente el proceso se agudiza con la toma de Iberpesca en Rawson.

Trabajadores de esa y otras plantas marchan a la Legislatura provincial. Allí queman cubiertas y cuando los bomberos intentan apagarlas hay enfrentamientos, se rompen vidrios a pedrazos y quedan varios bomberos golpeados. Los trabajadores se dirigen luego al municipio donde también rompen los vidrios de la oficina del intendente y cuando deciden avanzar contra la Casa de Gobierno llega al lugar el dirigente del Stia, Luis Nuñez, quién les pide que no se realice dicha acción.

Se desconcentran y se dirigen a la sede gremial, donde una hora después son atacados por la policía. El enfrentamiento culmina con nueve heridos por balazos de goma y cuatro detenidos. El dirigente del Stia se despega del conflicto diciendo que ellos no convocaron la marcha y que la culpa es del empresario que presiona a sus trabajadores. El gobernador Das Neves acusa de inacción a los Consejos Municipales de Pesca y de falta de responsabilidad a los empresarios.

El 17 de junio se convoca un acto desde la CGT y el Stia al cumplirse una semana del hecho. El gobierno realiza una fuerte campaña en contra, articulando la acusación de Das Neves de que la marcha era manejada por los empresarios de la pesca para presionar por más permisos y la amenaza de represión desde el ministro de gobierno,

quién afirma que había militantes de Quebracho y activistas pesqueros de Mar del Plata infiltrados para provocar disturbios.

Se realiza el acto junto a un paro general en el noeste de la provincia. Hasta el último día el gobierno realiza gestiones (el 16 hay una reunión con la dirigencia de la CGT) y muchos sindicatos se bajan del acto y de la huelga. La concentración (prevista por los organizadores en unas 5 mil personas) no supera las mil. Para nosotros aquí es derrotada la intención de un sector del sindicalismo vinculado al PJ de tener una postura autónoma del gobierno³¹.

En septiembre vuelve a plantearse el conflicto pesquero. Varias plantas amenazan con trasladarse a Santa Cruz de no asegurarse mayores cupos para Chubut. Según las autoridades locales el problema es que los cupos se dan para Buenos Aires y que desde el gobierno nacional se otorgan privilegios a las plantas en Santa Cruz.

Mientras día a día aumentan los despidos y suspensiones los empresarios llaman a los trabajadores a conformar un "frente común". Los sindicatos avalan esto no generando protestas mientras se negocia un aumento del cupo que finalmente se consigue en noviembre. Allí surge un nuevo conflicto con los marineros de la flota amarilla que reclaman un aumento del 38% y la inclusión de un seguro especial en caso de accidentes fatales. Al cumplirse diez días del conflicto que paralizaba la pesca en Rawson, el Stia marcha reclamando su resolución, aunque sin expresar la solidaridad con los trabajadores en huelga. A los tres días se soluciona el paro con un aumento del 20% para la merluza y del 30% para los langostinos. Lamentablemente muy rápido se muestra la justicia del reclamo: el 25 se hunde el pesquero Siempre Don Pablo, muriendo el capitán y dos marineros.

La gran huelga: 2005

En verdad la presentación del 2005 como un apartado no surge de la necesidad de separarlo del ciclo 2002-2004, siendo esta huelga lo que demuestra que estamos ante un nuevo momento en la lucha de clases en la rama. Lo tratamos aparte para remarcar su importancia que demanda una investigación en sí misma.

A principio de año la Cámara de la flota amarilla expresa su rechazo a los cupos de merluza que se habían otorgado, planteando que el acuerdo se había realizado a favor de Mar del Plata y sin reservar un cupo para los costeros

³¹ Es necesario profundizar el estudio sobre las relaciones entre el movimiento obrero (especialmente el que se define como "peronista") y los gobiernos de ese signo político. Se debe romper con las visiones lineales que ven un vínculo inherente entre estos sectores y por ello no observan las constantes contradicciones que se generan entre los dirigentes sindicales y los cuadros políticos, tensiones que no sólo parten de peleas por cargos o prebendas sino fundamentalmente por su posición y función en el proceso objetivo de producción y reproducción del capitalismo.



de Patagonia. Das Neves apoya el reclamo, denunciando además que barcos de Mar del Plata pescan en Chubut con el aval del gobierno nacional.

Pero esta vez los trabajadores no toman como eje de su actividad el reclamo de mayores cupos. Desde principio de año comienzan a desarrollar medidas que tienen como objetivo la pelea por aumento salarial y mejores condiciones de trabajo. En especial se pone sobre la mesa la exigencia del pase a planta de los contratados, que se logra en algunas plantas de Madryn tras una semana de cortes de calles durante febrero. A los pocos días trabajadores de distintas plantas cortan la ruta que conecta Rawson con Playa Unión con el mismo reclamo. No hay alianzas con los empresarios del sector ni reclamos por sus ciudades en tanto “corporaciones económicas”. Los reclamos son de clase en tanto vendedores de fuerza de trabajo.

Se va calentando el reclamo de aumento salarial. El 16 de marzo el Stia realiza una asamblea de delegados en la cual se vota un plan de acción por el aumento al básico. Plantean que “en los últimos catorce años desde 1991 las empresas del sector aumentaron su productividad, ocupando menos trabajadores y con menos horas trabajadas; aunque la productividad por trabajador y por hora trabajada aumentó en forma espectacular, como así también los ingresos corrientes de las empresas (que aumentaron sus ganancias y rentabilidad) mientras no pasó lo mismo con nuestros salarios”³².

El 13 de abril el Stia convoca un paro total de actividades por tiempo indeterminado en toda la provincia por la negativa de la CAPIP de negociar un aumento. Desde el inicio de la huelga hay una relación de tirantez entre los trabajadores de algunas plantas y la dirección sindical. La conducción buscaba dar unas semanas más a la posibilidad de negociar con la CAPIP, mientras los obreros de tres plantas se movilizaron por su cuenta quemando cubiertas frente al sindicato para reclamar que se llame a huelga.

El 14 se corta la ruta provincial n° 1 en tres sectores, como forma de impedir el funcionamiento de las pesqueras de Madryn y de la operatoria del puerto. El paro es total en Chubut. La CAPIP reclama que se declare ilegal la huelga por impedir la libertad de trabajo. El 15 por la tarde se llama a conciliación en la Subsecretaría de Trabajo.

La negociación no da resultados y el conflicto amenaza con extenderse en el tiempo. Das Neves se posiciona a favor del reclamo de los trabajadores, planteando que “En el sector de la pesca tienen que haber mejoras salariales”. También el subsecretario de trabajo de la provincia, Jerónimo García, advirtió que el empresariado debe estar “a la altura de las circunstancias”³³. La CAPIP plantea que su ofrecimiento no superaría el 29,8% y vuelve a denun-

ciar el ataque a la libertad de trabajo. El presidente de la CAPIP, Mario Ordiales, califica a los trabajadores de “subversivos”³⁴. Los trabajadores reunidos en asamblea frente a la Subsecretaría de Trabajo deciden ratificar las medidas. La CTA declara el estado de alerta y movilización en apoyo al Stia.

El 19 se agudiza el proceso. A los piquetes del Stia se suman los del SUPA, extendiendo los cortes a la ruta de acceso norte a Madryn. Ya son cinco los cortes principales y se calculan en unos catorce piquetes en total. El dirigente del SUPA plantea su solidaridad con el Stia y denuncia que el derecho a trabajar se los quita la CAPIP por su negativa a compartir las ganancias. Los trabajadores iban ganando en fuerza moral, generando solidaridad de distintos sectores, mientras el empresariado quedaba aislado. Se superaba así cierta debilidad inicial de la huelga al estar circunscripta a una región del país, mientras el resto de la rama pesquera continuaba en actividad. Ya veremos que esta debilidad será clave para resolver el conflicto.

Por la tarde el Subsecretario de Trabajo se dirige al corte principal para notificar la conciliación obligatoria. En la negociación la CAPIP subió su oferta de 4,70 la hora a \$6. El sindicato plantea que como mínimo acepta 7,80 siendo su reclamo original \$8,10. Tras el fracaso de la negociación se vuelve a cortar la ruta.

La mayoría de los gremios de Puerto Madryn se convocan en el Concejo Deliberante: se solidarizan con el Stia, el SUPA, SOMU, Focra (ceramistas), UPCN, SEyOM (municipales de Madryn), SEC, ATSA, Sitrajuch, ATE, Smata y el Sipolch (sindicato policial). También manifestó su apoyo la UOM y el MTD de Madryn. La Cámara de Comercio de Madryn reclama la urgente solución del conflicto.

Se resuelve la convocatoria a paro general y movilización para el lunes en Madryn, llamado en conjunto por la CGT y la CTA. En cambio en Comodoro Rivadavia se llegaba a un acuerdo en la huelga pesquera. Este es un momento clave de la huelga, un hito en la misma. Por un lado el conflicto en la región noreste de Chubut toma un carácter político. El conjunto de los obreros se posicionan de un lado frente al conjunto de la patronal. El reclamo se descorporativiza, tomando todos los obreros la lucha de un sector de la clase como propia. Sin embargo al mismo tiempo la patronal actuaba rompiendo la unidad de los obreros a nivel provincial. Los trabajadores de Comodoro firmaban el acuerdo (llevaba la hora a 6,04), en una decisión avalada por los representantes del Stia de esa ciudad. Los empresarios más poderosos, con plantas en varios puertos, replantean su táctica, sabiendo que al restringir el conflicto a una región pueden estirarlo buscando el agota-

³⁴ Es el propietario de Harengus, destacada por Pradas (2006, pp. 53) como la primera empresa que opera como “pulpo integrado”, teniendo fresqueros y congeladores, diversidad de artes de pesca y de captura de especies, plantas en Madryn y Puerto San Julián, 5 barcos propios y otros 11 en joint ventures. Además de poseer, como decíamos, su propio medio de prensa.

³² Comunicado de la asamblea de delegados del Stia, publicado en *Diario Jornada* del 17 de marzo de 2005, p. 18.

³³ *Diario Jornada*, 18 de abril de 2005, pp. 4 y 17.



miento de la fuerza de los trabajadores.

El lunes el paro no fue muy contundente, especialmente no se sintió en Aluar y en el Estado, pero sí la movilización, a la cual se sumaron más de 5 mil trabajadores. Allí la CGT y la CTA ratificaron su apoyo a la huelga y el reclamo a que el gobierno defina la problemática intimando a los empresarios. Núñez remarcó que se estaba ante la mayor movilización en décadas en Madryn, y que se trataba de una lucha contra “los capitales extranjeros que han venido a instalarse en nuestro país, para llevárselo todo y dejarnos la miseria”³⁵.

A partir de este hecho el gobierno toma otra postura. Si bien no se desdice de su reclamo a que los empresarios aumenten los salarios, empieza a operar para derrotar la huelga. Es que la misma había superado los límites de lo aceptable, al unificar a la clase obrera en un reclamo común. Era un antecedente peligroso. En los discursos de los dirigentes sindicales queda claro que es el Estado el que podía destrabar el conflicto si intimaba a los empresarios con quitarles los permisos de pesca. Es allí donde el conflicto toma carácter político.

Por la madrugada se intima el desalojo del corte de ruta provincial. El secretario gremial del Stia aceptó levantar el corte y esto provocó una discusión que terminó con la internación del dirigente por un puntazo. Los siguientes días son de constantes negociaciones. Se mantienen los piquetes a las plantas pero sin otras medidas.

En Madryn se vivía también una fuerte huelga entre los ceramistas y unos días antes se realizaron medidas en Aluar, en todos los casos por aumento salarial. Pero ahora el conflicto había logrado ser aislado. Cada reclamo se da en el marco del sector sin trascender los límites de lo corporativo. Ese había sido el reclamo del gobierno provincial a las direcciones sindicales cercanas tras el paro general.

Se iba perdiendo fuerza moral. El SUPA decide levantar la medida de fuerza ante el anuncio de una ayuda económica gestionada por el intendente de Madryn. Además se había acordado con el Stia que se les permitiera operar los buques poteros. Luego de haber frenado la posibilidad de que la lucha tomara un carácter general el gobierno atacaba ahora las expresiones de solidaridad y dividía a los trabajadores.

La falta de dinero empezaba hacer mella en la lucha. Mientras el Stia solicitaba donaciones, los obreros de Iberpesca (Rawson) tomaron las instalaciones y abrieron las cámaras frigoríficas amenazando con vender la mercadería. Se discute la necesidad de medidas contundentes para torcer el rumbo de la huelga. Ante esto la dirigencia del Stia decide impulsar una marcha desde Madryn hasta Rawson, para llevar un petitorio a Das Neves. Si bien el Stia lo reivindica y lo denomina “Marcha de la Dignidad”, para otros se trata de una forma de descomprimir el con-

flicto en Madryn.

Das Neves los recibe y anuncia un fondo anticrisis para la pesca, el aumento de un 50% en el valor de los permisos y ayuda social para los trabajadores más necesitados, pero nada dice de la posible presión a los empresarios que no aceptaban el acuerdo. Al finalizar la reunión Núñez declara que no sabía cuales serían las siguientes medidas. Los días siguientes casi no hay novedades. La huelga sigue pero sin iniciativas de parte de los trabajadores. El proceso ya había entrado en una fase de caída: días después el Stia acepta la vuelta al trabajo del personal administrativo de las plantas, algo reclamado por la Cámara de Comercio de Madryn.

El 18 se acelera la resolución. La CAPIP eleva una propuesta al Stia. Se realiza una asamblea con más de 1500 trabajadores en el gimnasio municipal, donde la oferta es rechazada, se decide la toma del Concejo Deliberante y el reclamo a que el gobierno se haga presente en el conflicto. Allí algunos diarios que venían cubriendo el conflicto a favor del Stia comienzan a cuestionar su supuesta intransigencia y hablan de “la pérdida de poder” de Núñez³⁶.

El gobierno pasa decididamente a atacar la huelga, anunciando que iba a garantizar con la fuerza pública la vuelta al trabajo de los obreros que así lo decidieran. El diario *Jornada* habla de un Núñez “acorralado” en la interna del Stia. El mayor reclamo es que, para el gobierno y la patronal, el dirigente había perdido el control del conflicto. Según el diario un empresario cuestionó que: “Si no puede controlar una asamblea no puede garantizar un acuerdo”³⁷. Los funcionarios hablan de un “estado de asamblea permanente” y lanzan el rumor de una posible renuncia de Núñez. El 19 por la tarde se ordena el desalojo del Concejo Deliberante, pero el gremio decide retirarse sin llegar al enfrentamiento, decisión que otra vez es criticada por un sector de los trabajadores.

Finalmente el 20 de mayo se llega a un acuerdo y se levanta la huelga. Una asamblea muy reducida había dado mandato a la dirección del Stia para, ahora sí, aceptar la propuesta empresarial³⁸. Las presiones sobre el sindicato habían surtido efecto y se terminó aceptando 6,50 la hora (antes del conflicto era de 3,40). El salario asegurado pasaba a 1014 el mínimo y entre los fileteros se pasaba de 0,30 a 0,42 por kilo. Pero más allá de los aumentos, lo que

³⁶ En especial el *Diario Jornada*, ahora vinculado directamente al gobierno provincial luego de su adquisición en el 2004 por parte del empresario Jorge Aidar Bestene, apoderado del PJ.

³⁷ *Diario Jornada*, 20 de mayo de 2005, p. 16.

³⁸ El peso del desgaste en la decisión queda claro en este comentario del diario *El Chubut*: “Ayer no hicieron falta votaciones secretas, el cansancio, el hambre y la impotencia de la gente volcaron la balanza en favor de lograr un acuerdo y volver al trabajo. La inquietud por volver a las plantas se oía hace más de una semana, pero muy por lo bajo, de manera solapada eran los propios trabajadores quienes reconocían que la situación no daba para más.” 21 de mayo de 2005, p. 5.

³⁵ *Diario Jornada*, 26 de abril de 2005, p. 3.



demostró que se estaba ante un golpe al sindicato fue la negativa a pagar los 38 días de huelga y el habilitar convenios por empresa.

Algunas reflexiones finales

En los años estudiados se observa el aumento en la explotación del recurso pesquero y de la fuerza de trabajo. Como sintetiza el comunicado del Stia del 2005, esto lleva a un aumento de la productividad que eleva las ganancias de las grandes empresas de capital concentrado y actividades diversificadas. El crecimiento de la flota congeladora, el mayor papel del capital transnacional y la caída de las pequeñas y medianas empresas, demuestra cómo se desarrolla el proceso general de imposición del dominio del capital financiero en una rama particular de la actividad económica.

En términos de la periodización vemos que durante la década del 90' los ciclos de lucha en el sector no siguen el sentido del proceso general. No vemos una recuperación de la lucha a partir de 1994 (como sí lo marcamos en otros sectores) sino en 1997-1998 a partir de la crisis del recurso merluza. El ciclo está relacionado con la situación particular de la rama. Sí hay, como decíamos, una fuerte participación de ex trabajadores de la pesca en la conformación de los grupos piqueteros y en los primeros cortes de ruta de desocupados en Trelew y Madryn. Pero esto no se realiza en tanto obreros de la pesca, sino en tanto trabajadores desocupados, junto a desocupados de otros sectores.

En cambio a partir del 2001 la periodización sí se entronca con el proceso general. Durante el 2001 los conflictos en la pesca aumentan. Se hacen presentes rasgos claves del ciclo de rebelión a nivel general: la decisión en asamblea, la voluntad de resistir ante las fuerzas represivas, el piquete como medio de exponer públicamente la situación y de garantizar la medida, etc.

Ese proceso de acumulación de fuerza social se refleja en la huelga del 2005. Las alianzas con los empresarios son dejadas atrás y se construye un programa propio de la clase, aunque limitado al nivel de conciencia como vendedores de fuerza de trabajo. Pero es en el proceso de lucha cuando esos límites pueden ser superados. Los enfrentamientos van cambiando las condiciones y la decisión en asamblea, la voluntad de confrontar con la fuerza represiva y la descorporativización del proceso lleva a que la lucha tome un carácter político. El primero en leer esta situación es el gobierno de la provincia, quién cambia su alineación y se coloca contra la huelga.

Es clara la impugnación del conjunto de la burguesía a los métodos asamblearios y a la posibilidad de que se unifiquen reclamos de distintos sectores. La oposición es a todo lo que pueda llevar la conciencia a un nivel superior al de vendedores de fuerza de trabajo, un nivel superior al de la lucha económica. La asamblea juega en esto un papel clave. Allí se rompe la personificación del ciudadano individual portador de una mercancía, la fuerza de

trabajo, que negocia individualmente con el empresario. En la asamblea la clase responde como colectivo, como personificación general de los intereses comunes. Por eso el gobierno no admite lo que define como “un estado de asamblea permanente” que “hace imposible cualquier tipo de negociación”³⁹.

A lo largo de los años estudiados consideramos que es posible observar una estrategia⁴⁰ mayoritaria entre estos obreros. Esa estrategia es reformista, expresando los intereses de los obreros en tanto asalariados de la actividad pesquera en la región noreste del Chubut. Por ello esa estrategia siempre avanza hacia la conformación de alianzas con “sus” respectivos empresarios. Así se conforman estas alianzas que toman un distinto carácter en Rawson y en Madryn: en el primer caso es con los empresarios fresqueros y en el segundo centralmente con los congeladores. Como decíamos estas alianzas funcionan en la lógica de defender la ciudad en tanto “corporación económica”.

Al mismo tiempo se va perfilando otra estrategia, que es la que consideramos que impulsa la huelga del 2005. Es una estrategia que definimos como un reformismo obrero, en oposición a la anterior a la que denominamos reformismo burgués⁴¹. Allí se quiebran las alianzas con el empresariado y se postula un programa que hace a los problemas de la clase. Además se busca la unidad con los demás sectores obreros. Esta segunda estrategia se hace observable en el primer ciclo de la huelga del 2005, pero creemos que es una estrategia que no logra hegemonizar el movimiento ya que no tiene una propuesta clara de cómo resolver el conflicto pesquero. Se busca quebrar lo corporativo pero no se tiene la fuerza material y moral para construir un programa alternativo.

³⁹ *Diario Jornada*, 20 de mayo de 2005, p. 16.

⁴⁰ Pensamos que es posible observar en el conjunto de los enfrentamientos que se van desarrollando entre las clases sociales, distintos objetivos entre los sujetos que participan en estos hechos. La demarcación de las formas de acción, de los niveles de conciencia que expresan, de los niveles de organización, de la relación entre lo conciente y lo espontáneo y entre lo institucional y la acción por fuera de lo institucional, nos posibilita encontrar un sentido general del proceso de lucha. A ese sentido general lo denominamos estrategia (Iñigo Carrera, Nicolás *La estrategia de la clase obrera 1936*; PIMSA-La Rosa Blindada, Bs. As. 2000). En todo proceso habrá más de una estrategia y variables dentro de la estrategia general. Pero lo que buscamos demostrar es que se puede encontrar entre esas tendencias parciales, una tendencia que explica lo central del proceso.

⁴¹ Retomamos aquí la conceptualización que realizan Balvé, Beba y Balvé, Beatriz *Acerca de los movimientos sociales y la lucha de clases*, Cuadernos de CICSO Serie Análisis/Teoría n° 14, Bs. As. 1991: “La distinción del momento en que los sindicatos expresan al conjunto social más vasto al momento en que sólo expresan los intereses de su sector, refiere a las condiciones en que se manifiesta y hace efectiva la estrategia proletaria, ya sea que predomine el reformismo obrero, que toma a toda la clase como corporación o el reformismo burgués que representa sólo a esa fracción homogénea de intereses de tipo profesional.”



Por eso en el segundo período de la huelga (tras el acuerdo en Comodoro Rivadavia) es el reformismo burgués el que logra dirigir el proceso. No se articulan los reclamos con los otros sectores en lucha y se permite que en la negociación no se reconozca el pago de los días en huelga. Esa estrategia es la que lleva adelante la dirección del sindicato. Sin embargo debemos superar la simple “acusación” de burocracia o traición. Si bien pueden existir prácticas de este tipo no es ello lo que explica lo central: que en verdad esa dirección sindical expresa el nivel de conciencia acerca de sus intereses del sector mayoritario de los obreros de la pesca⁴². No debemos olvidar que este sindicato que se muestra durante la huelga tan cercano al gobierno es el mismo que había tratado de desafiarlo durante el 2004, sin obtener allí el apoyo de la mayoría de los obreros.

Los trabajadores que por sus prácticas proponían un reformismo obrero no logran plasmar esa práctica en una propuesta teórica distinta. Cuando la lucha supera lo económico y entra en el terreno político-ideológico se quedan sin herramientas para seguir adelante. Ese reformismo obrero funciona más como una idea inherente⁴³, que como una propuesta política alternativa a la del capital financiero. Hasta que eso no sea conseguido la lucha no logrará superar el plano corporativo excepto en breves momentos, y por ello no podrá cambiar las cosas de fondo.

Recibido: 31/05/2009

Aceptado: 19/07/2009

⁴² Lo que debemos es buscar las causas: “...causas que no deben buscarse ni en los móviles accidentales, en los méritos, en las faltas, o en los errores o traiciones de algunos dirigentes, sino en todo el régimen social...” (p. 11) Engels, Federico *Revolución y Contrarrevolución en Alemania*, Polémica, Bs. As. 1976.

⁴³ Rudé propone que la ideología popular proviene de dos elementos, de los cuales uno es privativo de las clases oprimidas mientras que el otro es adoptado desde la clase dominante. De ese primer elemento propio surgen una serie de ideas inherentes, basadas en las tradiciones, en las experiencias, en la memoria colectiva. El otro elemento se presenta como un sistema más estructurado de ideas políticas, que parte de lo inherente pero es fuertemente matizado con ideas provenientes de otras clases. Lo inherente es central en los procesos de lucha pero no logra quebrar el “sentido común” dominante y por ello un proyecto restringido a este ámbito no puede afrontar el desafío de una transformación revolucionaria. Rudé, George *Revolución popular y conciencia de clase*. Barcelona. Crítica. 1981.